

## ¡Invierte todo para el cielo!

*«Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas».*

Romanos II:16

Marjorie decidió que invertiría a sus hijos para el reino de Dios. Poco se imaginaba ella que esta sería la mejor decisión que tomaría en su vida. Marjorie tomó el texto de Romanos 11:16 literalmente: *«Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas»*, y Dios bendijo su fe maravillosamente.

Su primer hijo nunca llegó a este mundo; por lo que decidió que, si alguna vez daba a luz a un hijo o hijos, ella los pondría en el Fondo de Inversión para el reino de Dios.

Desafortunadamente, la relación entre ella y su marido se deterioró; y, finalmente, terminó en separación. Se quedó sola como madre y padre de sus dos hijos: Joshua y Joel. Pero Dios había aceptado el deseo de su corazón: la inversión de sus hijos; y, aunque se convirtió en un reto proveer para su familia y cuidar de los chicos, Dios lo tenía todo planeado.

Cuando nos conocimos, ella derramó su corazón y yo escuché cuando una vocecita me dijo: «Adopta a esta familia». Convertidos en parte de mi familia, mi madre (que era una maestra de las inversiones), antes de morir, puso su mano sobre sus cabezas y los bendijo como presidente de la Conferencia y presidente de la Unión. Para Marjorie, esto significaba que Dios había apartado a sus hijos para un servicio sagrado.

Otro milagro para Marjorie fue que Dios proveyó para las matrículas y los gastos de los estudios de sus hijos. Por todo ello, ella está eternamente agradecida. Sus hijos van

bien en la escuela; y, constantemente, pide oraciones para seguir siendo fuerte, y para que ellos crezcan y se conviertan en hombres que honren a Dios y sean una bendición para la humanidad.

Como Marjorie, ¿estás dispuesto a invertirlo todo por el cielo, y ver cómo Dios te concede sus bendiciones a ti y a tu familia?

Sus hijos son todavía jóvenes, pero una de las cosas por las que también está agradecida a Dios es que le ha dado discernimiento para saber y rastrear cuándo ellos se salen del camino. Ella quiere que, en todo momento, sus hijos sean soldados listos en el ejército de Dios.

Esta es una generación tan difícil como el antiguo Israel, no solo debemos estar invirtiendo a nuestros primogénitos para el reino de Dios, sino que necesitamos invertir a todos nuestros hijos, e incluso a aquellos que tenemos bajo nuestro cuidado y tutela.

Mi oración es que, como familia de Dios, tomemos esta inversión tan en serio como Dios lo hizo cuando invirtió todo el cielo para que nosotros seamos salvos. Ojalá nosotros también invirtamos por la salvación de aquellos que se cruzan en nuestro camino. Invierte este y todos los años, y él pagará ricos dividendos y bendiciones en esta vida y en la venidera.

---

**Judith Forbes,**  
asistente del director de la Escuela Sabática  
y coordinadora de la Escuela Bíblica,  
Unión de Jamaica.